

Los retos de construir un nuevo proyecto nacional

ALBERTO ARROYO PICARD ♦

Este artículo presenta la discusión, en el contexto de la crisis de los capitalismos realmente existentes, de los retos esenciales para un nuevo proyecto nacional en México. Para el autor, un proyecto de esta naturaleza requiere de una concepción integral: articulación de democracia, política económica y política social, en el marco de la viabilidad actual de las alternativas económicas, políticas y sociales al neo-liberalismo. Sólo un sujeto amplio, plural e intersectorial sería capaz de impulsar un nuevo proyecto nacional integral.

Introducción

Han transcurrido 15 años de políticas neoliberales con graves consecuencias sociales y aumento de la pobreza. Las consecuencias están ampliamente documentadas.

Pretendemos reflexionar sobre los retos que quedan por delante. La discusión o debate de los últimos años ha sido extremadamente rica por lo que no aspiramos sino a un primer esfuerzo de sistematizarla y pensar los retos para el futuro inmediato. Se trata de un esfuerzo de clarificación, de síntesis, de ordenamiento, que ojalá sea de nuevo puesto en cuestión, enriquecido por el mismo debate que necesariamente continuará.

♦ Es Maestro en Sociología por la Universidad Iberoamericana. Profesor Investigador Titular "C" en la UAM I Departamento de Sociología Area Estado y Movimientos Sociales. Miembro del Equipo Coordinador de la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC).



No es el lugar para abordar el problema más amplio de la crisis de paradigmas y utopías y los retos que ello plantea. Sin embargo es obligado decir una breves ideas para evitar malos entendidos sobre la posición sobre la que se piensan los retos del momento.

Lo primero es que la crisis no es sólo del socialismo real sino también de los capitalismos reales.

Son signos de dicha crisis, no reconocida abiertamente, peroque preocupa a los teóricos del sistema. El cada vez mayor predominio de la especulación sobre la producción puede llevar a una crisis global de magnitudes insospechadas. Los teóricos le buscan solución pero hay una fuerte resistencia de dichos poderosos capitales a someterse a limitaciones y controles Tampoco se puede soslayar el que las crisis cíclicas del capitalismo son cada vez más continuas, sobre todo en los llamados países en vías de desarrollo. Otro problema que preocupa a gobierno y teóricos del sistema capitalista es la poca capacidad actual, incluso en los centros desarrollados del capitalismo, de generar empleos. Es también preocupación la pobreza creciente, el desempleo masivo y la crisis ambiental del planeta que cuestionan el modelo de desarrollo dominante. No se ve clara la compatibilidad del criterio de la ganancia con la sustentabilidad y la justicia a nivel mundial. Todo ello habla de que el desarrollo del capitalismo tiene también serios problemas que no se reconocen abiertamente debido a razones ideológicas y políticas

Ante la crisis del socialismo real se han dado toda una gama derespuestas. Desde los que endurecen las posiciones dogmáticas y manualescas del marxismo; la desorientación ante la supuesta falta de paradigmas teóricos y de utopías sociales; y las que enfrentan el reto de repensar y recrear dichos paradigmas teóricos y utópicos.¹

La crisis del socialismo real ha llevada a algunos a posiciones pragmáticas e inmedatistas que presiden del horizonte histórico más amplio y de las utopías. Ha significado también la justificación de algunos sectores de intelectuales que militaban en la izquierda para su radical conversión en neoliberales explícitos y abiertos o, en la mayoría de los casos, encubiertos y vergonzantes. Se asume el

neoliberalismo como una fatalidad inevitable y a lo más plantean ajustes y reformas que aminoren sus efectos sociales y lo compaginen con la democracia. Para otros parece incluso asumirse el capitalismo como algo inevitable y sólo buscan alternativas para aminorar sus efectos sociales más salvajes.

Consideramos que hoy el reto es mantener la utopía de una sociedad justa y sustentable. Ello implica re-pensar los paradigmas tanto teóricos como utópicos de un socialismo democrático y eficiente; pero a la vez enfrentar la agenda del día en la búsqueda de alternativas al neoliberalismo como la etapa actual del capitalismo salvaje

Estas reflexiones sobre los retos actuales asumen un horizonte de mediano plazo. Asumen con realismo el que en el momento actual los actores sociales del país no están discutiendo un proyecto no capitalista. La correlación de fuerzas tanto internacional como nacional no ponen en el orden del día la transición hacia una sociedad no capitalista, a un socialismo renovado y democrático. Esta realidad política no debe implicar renunciar a ello. Estamos en una etapa de resistencia y defensa ante la nueva etapa neoliberal del capitalismo salvaje; pero entramos en una etapa en que la defensa y resistencia implica no sólo defendernos de sus efectos más perniciosos, sino empujar alternativas no neoliberales. Es desde ésta percepción del momento y la agenda histórica presente que se hacen las presentes consideraciones.

Aclarado lo anterior, aunque sea muy esquemáticamente, pasemos a exponer sintéticamente la tesis que desarrollaremos.

Es cada vez más claro que el reto inmediato es la construcción e impulso de un proyecto nacional de desarrollo sustentable y con justicia social (incluso dentro de los estrechos marcos del capitalismo). Para ello, no basta elaborar propuestas sustentadas y viables; sino hay que lograr integrarlas en un proyecto global e integral, hay que consensarlas y hay que construir un amplio sujeto social y político con la fuerza suficiente para forzar su implementación.

De ello surgen tres retos:

- 1) seguir elaborando la propuesta que debe ser integral y viable,
- 2) un proceso de discusión y consensos que lo enriquece y lo vuelve proyecto político y
- 3) la construcción o aglutinamiento de un sujeto plural y multi-sectorial que luche por su implantación.

Estos tres retos no son aislables o sucesivos, sino dimensiones de un mismo proceso. Es un solo y complejo proceso interdependiente. El consenso se va logrando en base a propuestas que se modifican y enriquecen en el debate, sobre todo en la medida en que dicho debate llegue a los diversos sectores y capas de la sociedad y no se quede en el ámbito sólo de los iniciados. El gran sujeto social y político que impulse dicho proyecto se aglutina, entre otros factores, en la medida de que hay propuestas integrales y consensadas. El mayor reto es conectar estos procesos, que dejen de ser procesos separados con eventuales puntos de contacto.

Para que verdaderamente podamos hablar de un nuevo proyecto nacional es necesario que sea consensado entre los diversos sectores de la población, que no sea una construcción teórica o académica, por más profunda y sustentada que ella sea, por más certero que sea el diagnóstico de la situación actual y creativas y viables las propuestas. Es necesaria la integración de los intelectuales con los movimientos sociales y ciudadanos. Ello es cada vez más una realidad y de ahí la riqueza del actual debate nacional.

En todos estos retos se ha avanzado significativamente en los últimos años. Si algo hay que destacar del debate nacional de los últimos años es la inter-relación entre el mundo de la academia, las llamadas organizaciones no gubernamentales y los movimientos sociales. Esta relación se ha empezado a dar en todos los planos. Tanto en el plano de la elaboración y discusión sobre el contenido del proyecto, como en el proceso de integración de sujetos políticos pluriforme que aglutinan a intelectuales, ciudadanos organizados y movimientos sociales. Falta mucho por andar, pero no podemos negar lo avanzado.

El reto es pues de integralidad, de conexión entre la elaboración

de propuestas, los consensos y el aglutinamiento de actores pluriformes y plurisectoriales.

Pretendemos avanzar en la clarificación de su interconexión, de su integralidad. Trataremos de presentar lo que, se ha avanzado en estos retos integralmente vistos, así como algunos de los consensos más importantes y algunos de los debates implícitos.

Sin olvidar nunca la interconexión, abordaremos en un primer momento por separado cada uno de sus elementos: construcción de propuestas sobre las tres grandes dimensiones de la agenda integral(modelo económico, política social y democracia); los consensos y la gestación del sujeto.

1. La necesaria integralidad de la propuesta

La relación entre política económica, política social y democracia es clara en sus términos generales, pero falta profundizarla tanto en sus términos más concretos como en cuanto a una estrategia integral que las vincule en un programa de lucha global. Vayamos por partes

1.1. Política económica y política social

Se va haciendo claro que la base y condición de una política social es un modelo de desarrollo y política económica que produzca efectos sociales positivos. Pero también es claro que la mejor de las políticas económicas seguirá necesitando de una buena política social.

Ninguna política social puede suplir o compensar los efectos sociales de la falta de empleo o de la precariedad de los salarios que más que a políticas sociales o sectoriales están vinculadas a modelos de desarrollo y políticas económicas globales. Difícilmente se puede pensar en bienestar de las mayorías sin plantear modelos económicos que tiendan a generar suficientes y bien remunerados empleos. Sin embargo ello no basta. El mercado siempre provocará tendencias a la concentración y desigualdad por lo que seguirá siendo

indispensable políticas sociales en materia de educación, salud, vivienda y equipamiento urbano, de apoyo a sectores vulnerables, etc.

Sobre esta relación plantemos dos ideas básicas: La primera se refiere a la política económica como una de las bases y condiciones de la política social, pero no la única.. En este punto plantearemos el debate actual sobre la necesidad de cambio de rumbo económico en el país y sobre la viabilidad de las alternativas al neoliberalismo. La segunda: necesidad de una política social explícita y sus características.

1.1.1.- Cambio de rumbo económico
como base de una nueva política social.

No afirmamos que en los modelos de acumulación previos al neoliberalismo no hubiera problemas sociales, los había y serios; pero con el neoliberalismo han sufrido una agudización nunca vista. No se pretende volver al pasado.

Cada vez es más generalizada la certeza, sobre todo a partir de la crisis de diciembre de 1994, de que enfrentar la agudización de la marginación y los grandes problemas sociales del país implica cambiar de rumbo económico, una estrategia económica distinta, romper con el esquema neoliberal imperante. Cada vez es más claro que la agudización de los problemas sociales actuales no se deben sólo al abandono o cambio de la política social por parte de los gobiernos neoliberales, sino a la misma estrategia y modelo de desarrollo económico.

En la lucha ideológica de los últimos años la élite política y económica se centra en machacar ante la población que no hay otro camino viable. Que el camino económico seguido es un signo de los tiempos.

Cuando la realidad se los permite, como durante el período del presidente Salinas, el discurso justificador del modelo se basaba en presumir los supuestos logros macroeconómicos y la afirmación de que pronto ello se sentirá en los bolsillos de la mayoría de la pobla-

ción. La catástrofe económica ocurrida apenas 19 días después de su retiro de la presidencia puso en crisis dicho discurso. Zedillo centro su discurso en la afirmación de que no hay otro camino viable que profundizar el seguido en los últimos años; y, a partir de 1996, vuelve al esquema del discurso salinista: ya superamos la emergencia, el camino seguido es el correcto, pronto habrá bienestar. Este discurso sobre la inviabilidad de cualquier otra estrategia económica es repetido por el Ejecutivo para llamar a la responsabilidad a los diputados de oposición que plantean la necesidad de cambio de estrategia económica.

La población lleva 15 años esperando que los presumidos logros macroeconómicos se sientan en sus bolsillos, cada vez cree y espera menos. Sin embargo, el discurso sobre la inviabilidad de cualquier otro camino sí ha tenido resultados en provocar pasividad y derrotismo entre grandes sectores de la población. A ello se agrega que hay sectores, tanto de intelectuales como sociales, que ven el neoliberalismo, la globalización, la apertura comercial como una fatalidad, como algo inevitable en el actual contexto internacional. Es pues necesario continuar el debate sobre la supuesta inevitabilidad de la estrategia seguida por el gobierno desde 1983.

Lo primero es aclarar los términos del debate ya que el discurso ideológico gubernamental lo que ha logrado es obscurecerlo. Hay que distinguir por los menos tres discusiones distintas: a) La conexión sobre la agudización de los problemas sociales y la política neoliberal seguida en los últimos años. b) Distinguir entre lo que es inevitable y lo que no lo es. c) La viabilidad de las propuestas de alternativas económicas propuestas.

a) *Neoliberalismo y agudización de la pobreza* Hay consenso generalizado sobre los enormes problemas sociales y la pobreza generalizada existente en el país. La mayoría vinculan la agudización de dicho empobrecimiento con las políticas neoliberales. Se han escrito muchísimas páginas mostrando dicha relación. Considero que la conexión es clara (véase por ejemplo Arroyo 1995 a y b) Por supuesto el gobierno, las cúpulas empresariales, el PAN y los organismos finan-



cieros internacionales no aceptan dicha conexión. Los beneficiarios de dicha política siempre defenderán lo contrario. No hay que aspirar a convencerlos. Pero hace falta mucho trabajo de difusión para que dicha argumentación llegue a las grandes masas. Hay importantes avances en este sentido pero aún falta mucho por hacer.

b) *¿El neoliberalismo es inevitable?*. Este es un tema que si amerita un mayor comentario. Lo primero es establecer una discusión seria ya que los defensores de dicho modelo atacan a cualquiera que lo impugna de pretender volver a un pasado que ya demostró sus límites. Se acusa de aislacionistas y proteccionistas, de pre-moderanos, etc

Cuando los neoliberales hablan de que no hay otro camino se refieren a varios temas que hay que rebatir.

* Una primera cuestión es sobre si toda alternativa al neoliberalismo lleva a **una** economía cerrada. Ciertamente no es viable en estos momentos de la historia una economía cerrada, pero de ello no se puede concluir que la única forma de vincularse a la economía internacional sea el libre comercio.

El libre comercio no es simplemente apertura comercial. Es una teoría que afirma que el mercado por si mismo, en la medida en que nada le estorbe, provoca desarrollo y la óptima distribución de los recursos y del ingreso. Dicha teoría nunca ha sido demostrada, ni teórica ni históricamente. Además no existe verdaderamente el libre comercio, el comercio está dominado y manipulado por una cuantas grandes corporaciones multinacionales. El quitar toda regulación e intervención en el comercio es sólo la libertad para que el pez grande se coma al chico.

Se puede criticar al libre comercio y al neoliberalismo mexicano desde posturas que no significan volver a un pasado de proteccionismo generalizado y aislacionista. La Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio plantea claramente la cuestión en múltiples documentos y en la presentación de su más reciente balance del TLCAN lo sintetiza de la siguiente forma:

“Es evidente que México no puede ni debe permanecer aislado de la dinámica de la economía mundial, pero no compartimos la orientación teórica del libre comercio como la única y mucho menos la mejor forma de hacerlo. La dinámica de la economía y el comercio mundial es una realidad que hay que tener en cuenta en cualquier esfuerzo de elaborar un proyecto de país y una estrategia económica, es indispensable para plantear programas viables y realistas. Pero no se debe ser pasivo ante la realidad mundial y dejar que el mercado mundial defina lo que el país será en el futuro. El mercado y la realidad internacional es una realidad que tenemos que tomar en cuenta, pero para actuar en ella, para buscar como aprovecharla con creatividad, y no para someternos pasivamente a sus dictados. El libre comercio no es simplemente abrirnos al comercio mundial, es renunciar a ser sujetos activos de nuestro futuro y dejar que el mercado lo haga todo.

La diferencia radical de nuestro planteo con el oficial que se coronó con el TLCAN no es apertura o no apertura. La diferencia es tener proyecto nacional o no tenerlo. El mercado y la economía mundial son un dato imprescindible a tener en cuenta en la elaboración de un proyecto nacional de desarrollo sustentable de largo plazo, pero hay que participar en la economía mundial desde un proyecto nacional que optimice nuestras posibilidades. No se puede dejar el mercado a la definición del proyecto nacional.

Nuestra economía ha estado muy ligada a Estados Unidos no es mala idea tratar de formalizar reglas para nuestras relaciones en un tratado entre los dos países. Pero no cualquier regla es buena. El problema es que las reglas pactadas han ayudado o no a superar, o al menos a aminorar, los problemas de nuestra economía. La pregunta es si fue un buen tratado. Pensamos que no lo ha sido.

Nuestra crítica al TLCAN nunca ha sido desde un postura proteccionista tradicional, ni nuestra propuesta ha sido volver al pasado” (Peñaloza - Arroyo 1997 pág. 8)

*** Otro aspecto de la discusión es el papel del estado en la economía y la globalización**

El neoliberalismo plantea sacar al estado de la dinámica económica, dejar el dinamismo de la economía sólo al mercado. Estees quizá



el tema más delicado y peligroso del planteo neoliberal. De nuevo se asume el dogma de que el mercado por si mismo asigna óptimamente los recursos y consigue el mejor de los desarrollos posible. Es posible una apertura conducida por el estado con base en un proyecto nacional de desarrollo consensado entre todos los sectores de la población. Ello no sólo es posible en teoría, sino que existen experiencias históricas exitosas en dicho sentido. Es el caso de los tigres asiáticos (Valencia 1995, Pickard 1994) No pretendemos que dichas experiencias sean simplemente copiables por nuestro país, pero lo que demuestran es que es viable una apertura comercial y vinculación con la economía internacional no neoliberal. En los hechos en dichos países la apertura y participación en la dinámica económica mundial no han tenido efectos sociales tan negativos como el nuestro.

El papel económico de un estado democrático es conducir un proyecto nacional de desarrollo previamente consensado entre los diversos sectores sociales. No es cuestión de escoger entre Estado o mercado. En los marcos del capitalismo no se puede prescindir de la dinámica del mercado, pero se puede incidir en su dinámica. El problema no es tampoco el tamaño del Estado o del sector público de la economía, el problema es cualitativo. Tampoco es el centro de la discusión la eficiencia del Estado como administrador. No negamos que en México existente corrupción en el sector público de la economía, pero ello es corregible cuando hay democracia y controles

*** Un tercer aspecto es si hay alternativa a la estrategia neoliberal y su viabilidad.** Hay que discutir su viabilidad tanto económica como políticamente dada nuestra dependencia económica y el que nos enfrentaríamos a los intereses económicos de los capitales más poderosos del planeta.

Sobre su viabilidad económica hay que discutirlo en concreto sobre las propuestas que se han presentado (véase por ejemplo entre otras RMALC 1993 y 1995; PRD 1995 y 1997; Calva 1996 a y b; Castaingts 1996; De la Garza, 1996; Fuentes 1996).

No se puede decir que no hay propuestas. El discurso gubernamental y de las cúpulas empresariales en México descartan su viabi-

lidad apriori. Prácticamente es un dogma: no hay otro camino posible. Necesitamos generar un debate nacional amplio y serio sobre las propuestas en concreto. Ello, además de enriquecer las propuestas va logrando los consensos necesarios que irán a su vez logrando gestar el amplio sujeto que impulsará el proyecto consensado. Hay propuestas serias y que se ven viables, pero sólo en el debate y búsqueda de consensos se pueden convertir en proyecto nacional

Sobre su viabilidad política, pensamos que ciertamente la correlación de fuerzas actual lo hace difícil pero no imposible.

Para empezar no se trata en este momento de un enfrentamiento radical y frontal con dichos capitales, se trata simplemente de pelear desde un proyecto nacional realista un lugar en la economía mundial. Por otra parte el gran capital transnacional no es un bloque totalmente homogéneo. Hay sectores que necesitan mayor desarrollo y distribución del ingreso en países como el nuestro debido que su interés es ampliar su mercado; otros en cambio buscan básicamente nuestra mano de obra barata y nuestros recursos naturales y por ello no se interesan en promover mayor desarrollo de nuestras economías y mercados internos; otros sólo buscan el mejor lugar coyuntural para la especulación financiera. Un claro ejemplo de que hay margen de maniobra es que en el mismo Estados Unidos estuvo a punto de no ratificarse el NAFTA. Es verdad que la oposición fue en gran medida desde posturas muy conservadoras, proteccionistas y racistas, pero también hubo oposición desde sectores del gran capital que no avalaban un esquema de integración tan desventajoso para nuestros países ya que ello impedía un desarrollo de nuestro mercado interno para sus productos. Incluso hubo oposición desde posturas progresistas que luchan por modelos de desarrollo sustentable y con justicia social. No hay que olvidar que hasta AFL-CIO se opone al Nafta.

Por supuesto la posibilidad de pelear un proyecto nacional dentro de las tendencias globalizantes nos lleva al tema de la democracia. Plantearse un proyecto nacional de desarrollo consensado supone un gobierno democrático que encuentra en su pueblo la fuerza que necesita para enfrentar las presiones.



Por otra parte, enfrentar el proyecto económico dominante impulsado por sectores del capital internacional altamente globalizado supone alianzas internacionales desde los pueblos. Como veremos más adelante, se está trabajando aceleradamente en este sentido.

La discusión y debate en México ha encontrado mejores condiciones a partir del avance de la oposición en las elecciones del 6 de julio de 1997. Sin embargo dicha discusión debe involucrar a toda la sociedad y no sólo a los diputados. Para favorecer dicho debate plantearemos algunos de los elementos claves del modelo económico alternativo altamente consensados:

- En ellos se resalta la importancia del desarrollo del mercado interno y especialmente el de bienes de consumo masivo. El consumo de las mayorías (y para ello la paulatina elevación del poder de compra de la mayoría de la población) se convertiría en una palanca indispensable para el crecimiento económico. De esta forma la baja del salario real dejará de ser una variable del control de la inflación, de la competitividad internacional y de la atracción de inversiones. El aumento de los salarios reales se convierte así, por el contrario, en una palanca para el crecimiento. Ello crea las condiciones macroeconómicas que favorecen el aumento real de los salarios, pero no lo provocan automáticamente. Es necesario una política salarial definida y concreta, además de avances democráticos que rompan con la sujeción corporativa (principalmente del movimiento obrero, pero también de los patrones). Supone políticas anti-inflacionarias orientadas hacia el lado de la oferta y no a la depresión de la demanda. Supone una reforma fiscal integral que favorezca la distribución del ingreso. Etc.

- A su vez el empleo no depende sólo del crecimiento de la economía, sino del tipo de crecimiento. Es claro que el modelo neoliberal, aún en los años que ha logrado crecimiento, tiene una muy pobre capacidad de generar empleos (Arroyo 1997 a y b). El crecimiento no depende tampoco sólo de la inversión y ésta del ahorro; sino del tipo de inversión. Es necesario políticas definidas (condiciones macroeconómicas, políticas fiscales, incentivos y subsidios, etc) que

incentiven la inversión productiva frente a la especulativa. La capacidad de generar empleos estables depende no sólo de los ritmos de crecimiento, sino de políticas tendientes a la articulación de las cadenas productivas que provoquen una multiplicación de los empleos indirectos jalados por los sectores más dinámicos de la economía que generalmente son intensivos en capital.

A su vez no es posible buscar elevar generalizadamente el bienestar sin enfrentar a fondo e integralmente el problema del campo mexicano. Hay propuestas de cómo hacerlo, pero quizá sea uno de los aspectos en los que hay que enriquecer la discusión para ir arribando a propuestas cada vez más concretas y viables.

La mayoría de las propuestas económicas alternativas consideran que ningún modelo económico alternativo es viable sin modificar el esquema actual de la integración del México en el sistema económico internacional. Lo que implica replantear el TLCAN y enfrentar con radicalidad el problema de la deuda externa. Este punto ha sido ampliamente desarrollado entre otros por RMALC que ha elaborado una propuesta detallada de renegociación del TLCAN (véase un Resumen, en Peñaloza-Arroyo 1997 págs 167-197), incluso existe una propuesta consensada entre los tres países de América del Norte sobre los grandes principios que deben estructurar un tratado distinto para el desarrollo de nuestros países (RMALC et alii septiembre 1993; puede verse además una reseña y ficha bibliográfica de los principales documentos de propuestas de la RMALC en Arroyo - Monroy Abril 1996 págs 53-70; sobre la deuda externa véase RMALC, diciembre 1995).

Otro punto medular de casi todas las propuestas económicas alternativas es la necesidad de priorizar la inversión productiva, frente a la de cartera. Para ello existen diversas propuestas de incentivos y también para regular y controlar al capital especulativo. Ello asusta a los neoliberales que plantean que ello sacaría a México de la competencia por inversión extranjera. Sin embargo, en primer lugar lo importante en todo caso es atraer inversión al ámbito de la producción y en segundo lugar se les olvida que incluso en el pionero del



neoliberalismo latinoamericano que es Chile existe regulación y control del capital especulativo.

También hay enorme consenso en la necesidad de una política industrial integral que supone al menos créditos adecuados, incentivos y desarrollo de recursos humanos y tecnológicos. En el momento actual del país la prioridad debe ser lograr una mayor integración nacional de las cadenas productivas (el diagnóstico de la problemática actual puede verse entre otros en Arroyo 1997 b).

Una reforma fiscal integral y un programa de financiamiento del desarrollo con base en el ahorro interno. En cuanto al problema del financiamiento existen propuestas tanto para el corto plazo como para el mediano y largo plazo. El que algunas de las propuestas incluyan este tema indica el grado de exigencia de viabilidad que se plantean sus autores.

También ha habido un sin número de propuestas con alto grado de viabilidad para enfrentar el agudo problema de los deudores de la banca (Véase por ejemplo: Girón - Correa 1997; Garabito- Manzo 1995). Sin enfrentar este problema no es posible pensar en un crecimiento generalizado de la economía que incluya a la micro, pequeña y mediana industria.

Todos estos aspectos han sido enfrentados y desarrollados, en sus aspectos medulares, en las propuestas económicas alternativas a las que hemos hecho referencia. Falta llevarlas a un mayor grado de concreción y sobre todo enriquecerlas en un amplio debate nacional que a la vez cree los consensos y permita ir construyendo el sujeto histórico que lo enarbole.

1.1.2.- Necesidad de una política social nueva

Como hemos dicho la política social encuentra en el modelo y estrategia económica límites y posibilidades, pero ésta tiene a su vez su propio peso y autonomía. Guillermo Farfán Mendoza (en Barba - Valencia 1997) demuestra que si bien hay una relación entre neoliberalismo y cambios en la política social, el modelo anterior,

centrado en el mercado interno, tampoco fue acompañado de una política social adecuada. No basta pues transitar hacia una modelo económico no neoliberal para que automáticamente se de la política social que actualmente se está proponiendo. El cambio de estrategia económica crea un contexto más adecuado para ello, pero nada más.

El reto es una propuesta integral de política social y pelear por ella desde ahora y no sólo con posteridad a que se logren triunfos en cuanto al cambio de estrategia económica. Si logramos derrotar la estrategia neoliberal de desarrollo tendremos un contexto más favorable para avanzar en el ámbito de la política social, pero no son luchas o estrategias una después de la otra.

En cuanto a la política social alternativa se ha avanzado en diversos planos:

a) *Propuestas específicas* para enfrentar los diversos ámbitos de la problemática social del país. Si algo es relevante en el debate nacional sobre política social es la preocupación de que los diagnósticos y las críticas se acompañan de propuestas. (De la Garza, 1996; Fuentes 1996 Vilas 1996; Valencia 1995 b, 1996, 1997; Barba - Valencia 1997) Es importante destacar propuestas que abarcan el ámbito internacional como las elaboradas por la RMALC durante la negociación del TLCAN en torno a los acuerdos complementarios en materia laboral y ambiental, así como una propuesta para un acuerdo migratorio (RMALC 1993)

b) *Búsqueda de consensos*. Han proliferado los seminarios y coloquios sobre el tema que va propiciando consensos y enriquecimientos. Es importante destacar el esfuerzo de la Red de Redes (conformada por 9 redes de Organizaciones civiles y sociales) por consensar una agenda común propositiva de lucha común (Red de Redes 1997). Considero también importante destacar la formación de la Red de investigadores "Observatorios Social" debido a que se trata de una red que incorpora investigadores de la academia y de ONG's vinculadas a los diversos sectores del movimiento social. Dicha Red ha organizado tres seminarios cuyos resultados están publicados (Valencia 1995 b, 1996 y 1997). Otro esfuerzo im-



portante es la búsqueda de consensos a nivel internacional tanto en el ámbito del TLCAN, como de cara a la negociación del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA)

c) Clarificación Teórica Considero que hay varios elementos fundamentales que se han hecho claros sobre lo que debe ser la política social.

- El primero es el que cree derechos y no sean sólo políticas clientelares o discrecionales de los gobernantes. La política social mexicana, antes y después del neoliberalismo, ha adolecido de un defecto fundamental: en la práctica no crea derechos (Farfán en Barba - Valencia 1997). La excepción es la seguridad social, pero asociada a mecanismos de corporativización y para un universo limitado de los trabajadores. La Constitución consagra el derecho a la salud, a la educación, a la vivienda, al trabajo,; pero en la práctica la efectividad de estos derechos se diluye.

- Segundo que debe ser una política pública y no sólo gubernamental, deben participar la sociedad en su diseño, implementación y evaluación y especialmente los beneficiarios.

- Tercero. Lo anterior, no excluye la responsabilidad fundamental del Estado en la materia. En el caso de México ello es un mandato constitucional. Es el Estado constitucionalmente el responsable de avanzar hacia la justicia social, pero se piensa en un Estado democrático en el que los ciudadanos participen desde el diseño hasta la evaluación

- Cuarto. Claramente se distingue del populismo entendido como políticas coyunturales, clientelares y no sostenibles. Se trata de definir legalmente derechos y las condiciones bajo las cuales el Estado debe intervenir para asegurar su vigencia en sectores específicos de la población desprotegida o marginada por el mercado. Las políticas sociales son los instrumentos para asegurar que los grupos más desprotegidos los tengan asegurados. Ciertamente el realismo de las propuestas asume que se trata de un proceso y que hay que crear las condiciones económicas y financieras para que vayan siendo viables. Por ello hablamos de la exigencia de una propuesta integral

Como puede verse de ninguna manera se trata de volver al pasado. Los elementos planteados son nuevos y de cara al futuro. Ciertamente Todos los elementos anteriores llevan al problema de la democracia y la reforma del estado.

1.2. Democracia, política
social y política económica

Es claro que los cambios propuestos tanto en el ámbito económico como en el social implican la lucha por la democratización del país. Pero no cualquier democracia podrá incidir en estos ámbitos. La democracia electoral es fundamental y base de lo que podríamos llamar democracia integral, pero no basta. Sin una reforma más integral del Estado el Congreso de la Unión tiene muy poca incidencia en la elaboración y vigilancia de la estrategia económica y de la política social. Si un verdadero estado de derecho y destierro de la corrupción y la impunidad son limitadas las posibilidades del desarrollo económico y social. Sin una activa participación de la ciudadanía en el diseño de las políticas públicas y para supervisar y controlar a las autoridades la democracia no incidirá significativamente el desarrollo económico y social.

El debate sobre los temas y prioridades de la agenda por la democracia y sobre la estrategia articulada de lucha por ella es necesario y urgente; pero a la vez a dificultado la conformación de un sujeto socio-político más articulado y fuerte.

La integralidad de la agenda por un proyecto de país alternativo implica su relativa simultaneidad. No toda agenda democrática tiene los mismos efectos sobre los cambios económicos y sociales. El cambio de rumbo económico y el enfrentamiento de fondo de los problemas sociales no son una consecuencia automática del acceso a espacios de poder por parte de la oposición. El reto es de integralidad y de articulación entre las diversas dimensiones de la agenda de lucha por un país para todos.



1.2.1 Debate sobre la agenda de la democracia

La agenda de la democracia es mucho más amplia que la que la presión ciudadana ha obligado a aceptar al Estado.

- Es necesario luchar por una democracia más directa y participativa, no sólo electoral. Es necesario construir una democracia en que los ciudadanos conserven poder sobre sus representantes políticos, control ciudadano sobre los elegidos. Ello es expresado por el zapatismo: “que el que mande obedezca”. Para ello hay que luchar por instaurar mecanismos legales sobre la revocabilidad de todos los puestos de elección popular, la obligación de dar cuenta a los electores y consulta sobre temas trascendentes (plebiscito, referéndum), etc. Este control de los ciudadanos sobre los funcionarios y su participación más activa en el diseño y supervisión de las políticas pasa por el control del hábitat, por el control en el uso y conservación de los recursos naturales.

- El desmantelamiento del sistema corporativo como pre-requisito de una democracia en las organizaciones de la sociedad, no sólo en lo sindical, sino en el sector campesino y empresarial, en los vendedores ambulantes y locatarios de mercados, etc.

- No sólo hay que lograr la independencia del Congreso de la Unión, sino que hay que aumentar las facultades del poder legislativo en materia económica y social, no sólo en la elaboración, vigilancia y evaluación de las políticas económicas y sociales, sino en materia de propiedad originaria de la nación sobre los recursos naturales y el subsuelo, sobre los acuerdos internacionales, etc.

- No sólo se necesita una independencia del poder judicial de los otros poderes, sino una reforma judicial integral: acabar con la corrupción y la impunidad, eficiencia y limpieza en la administración de justicia.

- El federalismo no se debe limitar al equilibrio de poderes entre los estados federados y el poder central, sino consolidar la autonomía de los municipios y las comunidades indígenas que debe incluir me-

canismos para el manejo con control ciudadano de los recursos naturales y el cuidado del medio ambiente. La base de la democracia está en el poder local, pero un poder local que abarque el conjunto del manejo del hábitat y los recursos. El federalismo y la autonomía municipal implican como requisito una reforma fiscal.

- La democracia debe incluir la superación del racismo y todo tipo de discriminación. Hay que construir una nación pluri-étnica y pluricultural. Los pueblos y comunidades como sujetos colectivos de derechos. Los derechos, usos y costumbres de las comunidades indígenas en la medida en que no se contrapongan con los derechos humanos.

Sobre los puntos anteriores de la agenda hay desigual proceso de consenso y elaboración de propuestas concretas. El principal debate sobre la agenda es sobre las prioridades que se le da a sus diversos elementos.

1.2.2 El debate sobre la estrategia para la transición a la democracia

Hay un debate real entre una mayoría que busca la vía civil (que no se reduce a lo electoral) y sectores a los que la frustración ante el bloqueo de las vías civiles a la democracia, las condiciones de extrema marginación y opresión, y/o la desesperación, los llevan a la vía armada. Este debate está también fuertemente condicionada por la diversidad de situaciones regionales del país tanto en términos de pobreza extrema, como de grados de represión y violencia institucional o caciquil, etc. Dicho debate se ve también alimentado por la coexistencia de estrategias diversas, al interior de las élites del poder entre los que buscan soluciones políticas de los conflictos y las que buscan supuestas soluciones por la vía violenta encubierta de legalidad.

El debate más generalizado es sobre las estrategias concretas de la vía civil de tránsito a la democracia. ¿Transición gradual y pactada?. ¿Ritmos para la transición?. ¿Formas de complementariedad entre la vía electoral y la presión social?. ¿Gobierno de transición,



nuevo constituyente y nueva constitución?.

2. Los consensos y la integralidad del sujeto

Más allá del reto sobre la integralidad de la propuesta, el reto más importante es la construcción de un sujeto amplio, plural e intersectorial capaz de impulsarlo.

La construcción de la propuesta de país, de un proyecto nacional y del sujeto que lo impulse no son procesos totalmente separados, se retro-alimentan entre si, aunque evidentemente no son procesos con ritmos similares o simultáneos. De hecho en México, debido a las peculiaridades del sistema político, hay un retraso considerable en la conformación de los grandes sujetos sociales. Casi 70 años de corporativismo dificultan enormemente dicho proceso, pero hay que reconocer la enorme riqueza de nuevos actores y el proceso de desmantelamiento de los mecanismos de control corporativo.

La riqueza de las propuestas surge generalmente de intelectuales orgánicos, es decir de intelectuales comprometidos y vinculados con los movimientos sociales. Ello facilita los procesos de consenso que es lo que convierte una propuesta en proyecto político.

El programa de lucha integral, por la democracia y el desarrollo sustentable y con justicia social, exige un sujeto amplio, incluyente, multi-sectorial e incluso multinacional. Ello no hay que confundirlo con la construcción de una única organización indiferenciada y centralizada. Probablemente este gran sujeto socio-político mantendrá múltiples formas orgánicas e incluso ideológicas. Lo que lo puede convertir en sujeto colectivo son los consensos en torno a un amplio programa de lucha y la confluencias en cuanto a las estrategias . Estas confluencias y consensos generalmente se van logrando en el proceso mismo de lucha. El reto son los consensos y formas orgánicas flexibles que permitan empujar en la misma dirección aunque se mantengan diferencias.

El espacio de integralidad teóricamente deberían ser los partidos políticos, pero cada vez hay más conciencia de que los partidos polí-

ticos necesitan ser complementados y presionados desde la sociedad civil organizada. Es sólo la sociedad organizada la que logrará que los partidos efectivamente se asuman como representantes y por ello mandatados por la sociedad que se organiza vinculada pero independiente de ellos.

Consideramos que en este proceso de vinculación entre diversos sectores sociales y de conexión entre las diversas dimensiones de la agenda ha sido importantes el papel de las ONG's y sobre todo de las redes de ONG's.

En los últimos años han proliferado la formación de redes temáticas de ONG's. También ha surgido la llamada red de redes que busca precisamente integrar las agendas y colaborar para poder enfrentar mejor el reto global. Aunque se trate de redes temáticas de ONG's en ellas se aglutinan organizaciones vinculadas a diversos sectores sociales por lo que ya reflejan un esfuerzo de organización pluri-sectorial. También han surgido redes que aunque se aglutinan en torno a un ámbito de problemática están conformadas ya no sólo por ONG's sino también por organizaciones sociales como es el caso de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC). Aunque estas redes siguen siendo temáticas y especializadas es muy común que las mismas personas y/o organizaciones pertenezcan a varias redes lo que refleja una cada vez mayor conciencia de la integralidad de los retos y la necesaria coordinación en la acción.

Es también notorio el incremento de las relaciones internacionales que han ido construyendo dichas redes, así como los movimientos sociales, sobre todo el sindical. Destacan la construcción de la red trinacional en el ámbito del NAFTA que aspira a irse convirtiendo en una red continental frente al proyecto de integración subordinada y neoliberal que se impulsa con el inicio de las negociaciones del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Estas redes son espacio de discusión y elaboración de propuestas, pero también de construcción de consensos más allá de ellas, es decir hacia los movimientos sociales. Ello refleja un avance significativo en el manejo de la tensión entre el reto de crecer en la especialidad



y profesionalismo de cada una de las organizaciones y a la vez la integralidad de la lucha. Ello se expresa maravillosamente en un slogan de una campaña en torno al TLCAN: “actuar local y sectorialmente, pero pensar globalmente”. Estas redes han sido un espacio propicio para el encuentro entre la academia y los activistas tanto de las ONG’s como de los movimientos sociales.

Hay recientemente varios procesos interesantes en los que se vincula en un sólo proceso la elaboración de propuestas, el construir consensos y aglutinar o avanzar en la construcción de sujetos amplios con las características de las que hemos hablado.

- El más importante ha sido el esfuerzo de los zapatistas de aglutinar a la sociedad civil en torno, no sólo a la lucha por una paz digna y justa, sino sobre todo a la construcción de un proyecto nacional. Es un movimiento armado que oye a la sociedad y se transforma rápidamente en un movimiento político-ideológico nacional. Se constituye rápidamente en un liderazgo moral, no sólo por la justeza de sus demandas sino por la calidad humana y moral del movimiento y de sus dirigencia. El movimiento tiene un fuerte raigambre local y sectorial (indígena), pero pronto enarbola las aspiraciones nacionales de los más diversos sectores sociales y consigue aliados internacionales en amplias capas y sectores de varios continentes. No llama en torno a un programa totalmente elaborado, sino a construir entre todas las fuerzas progresistas un proyecto consensado de país en el que quepamos todos. En los momentos de mayor emergencia ha logrado movilizaciones sin precedentes por su número y pluri-sectorialidad. En los momentos de búsqueda de elaboración de consensos y propuestas ha logrado una capacidad de convocatoria nacional e internacional nunca vista en el país. Sin embargo, no ha logrado encontrar la forma orgánica flexible de mantener cohesionados a estos amplios contingentes en los momentos de reflujo. El esfuerzo de construir el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) ha encontrado grandes dificultades debido al cerco militar que impide salir a los zapatistas y la dificultad de encontrar cuadros y activistas adecuados a las características del proyecto.

• Otro caso interesante es el proceso del “referéndum de la libertad”. Un equipo de intelectuales convocados por la RMALC elabora un primer borrador de estrategia económica alternativa. Dicha propuesta se somete a discusión, enriquecimiento y búsqueda de consenso. Es retomada por otras redes de organizaciones civiles, sobre todo por Alianza Cívica, que convoca a un foro de discusión en los que se presentan diversas propuestas elaboradas por diversos sectores sociales. Se organiza un equipo técnico que estructure los consensos. Se aglutinan 8 organizaciones nacionales civiles, campesinas, sindicales y de pequeños y medianos empresarios para lanzarla a consulta en el llamado referéndum de la libertad. Se elabora una versión sintética y sencilla capaz de ser difundida y discutida ampliamente por los diversos sectores sociales. Se realiza un amplio proceso de talleres y conferencias por todo el país para darla a conocer y recabar firmas de adhesión. Se consiguen durante unos meses cerca de 500 mil firmas, pero el proceso sigue bajo formas distintas consiguiendo consensos cada vez más amplios. Se inserta en el proceso de los Zapatistas en el foro de San Cristóbal sobre la reforma del Estado y en el llamado encuentro intergaláctico. (Arroyo 1996).

• Un tercer ejemplo es el proceso de lucha contra el modelo de globalización e integración subordinada que significan los acuerdos de libre comercio tipo el TLCAN. Lo interesante de este proceso es el esfuerzo de ir construyendo consensos y sujetos multinacionales para enfrentar al proyecto neoliberal de integración.. Se trata de una red fundada en 1991 que agrupa a organizaciones civiles u ONG’s dedicada a muy diversas temáticas; laborales, campesinas, ambientales, urbano-populares, derechos humanos; también organizaciones sociales de diversos sectores; e incluso intelectuales y personalidades en lo individual. A su vez forma parte de una red trinacional de características similares en Canadá y Estados Unidos. Estos 6 años de lucha trinacional significan un enorme esfuerzo de elaborar propuestas consensadas entre sectores sociales y ciudadanos de los tres países y un incipiente proceso de integración desde abajo, desde los pueblos frente al proceso de globalización neoliberal. La sistematización e

historia de este movimiento se encuentra ya documentada (Arroyo - Monroy 1996).

Actualmente las redes de América del Norte, junto con la Red Chilena por una Iniciativa de los Pueblos, la Central Unica de Trabajadores de Brasil, el Congreso Laboral Canadiense, la Confederación de Sindicatos Nacionales de Quebec y la ORIT, se encuentran en un proceso acelerado de conformar una gran alianza de los pueblos del continente americano para luchar por una propuesta alternativa de integración hemisférica frente a la negociación del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas. En Mayo de 1997 en Belo Horizonte Brasil en Reunión de la ORIT y Redes de Organismos Civiles del Continente se acuerda construir una alianza de los pueblos de América. Se están conformando equipos de trabajo para integrar en una sola las diversas propuestas que, desde los intereses de los pueblos, se han elaborado en las distintas areas del continente: América del Norte, Centro-América, CARICOM, Merco-Sur. Modelos económicos alternativos, migración, derechos laborales, derechos humanos, derechos indígenas, etc. Se trata de integrar una agenda común base de esta alianza e iniciar un proceso de acumulación de fuerzas en torno a ella tanto en el plano nacional como continental. La construcción de esta alianza de los pueblos tendrá otro momento importante en Abril de 1998 en que se esta organizando una cumbre de los pueblos de América, paralela a la II Cumbre de Presidentes de las Américas.

**3 A modo de conclusión:
el momento que
se abre el 6 de julio**

Las históricas votaciones del 6 de julio de 1997 abren grandes posibilidades de avance en los retos señalados y plantea a su vez retos inmediatos.

Un primer reto inmediato es la construcción de consensos entre los partidos políticos que han formado el llamado bloque opositor en el Congreso de la Unión y mantener su unidad. Ello no es fácil debi-

do, tanto a vicios de la cultura política que adolece aún de sectarismos y protagonismos, como a diferencias ideológicas históricas sobre todo entre PAN y PRD. Las diferencias son particularmente importantes en cuanto a la estrategia económica a seguir. Consideramos que la única manera de mantener esta unidad y consensos en el bloque opositor es la presión e iniciativa ciudadana. Ambos partidos saben que tienen que ganar a la ciudadanía para las votaciones aún más importantes del año 2000 y por ello es la sociedad la que puede forzarlos a lograr consensos y mantener la unidad.

En segundo reto es educativo. Los cambios no pueden lograrse de la noche a la mañana y por ello es indispensable mantener una comunicación y elevación de los niveles de conciencia y realismo entre los ciudadanos.

Hay que hacer conciencia de lo que se puede y lo que no se puede lograr con la actual correlación de fuerzas. Hay que recordar que el PRI y el gobierno tienen aún grandes posibilidades de bloquear cambios de fondo. El PRI ha perdido la mayoría en la Cámara de Diputados, y a partir del 1º de noviembre ya no tendrá la mayoría calificada (2/3) en la Cámara de Senadores. Sin embargo, tiene aún la posibilidad de bloquear cualquier cambio constitucional y recordemos que la nueva ideología neoliberal dominante y la estrategia económica en curso a penetrado la constitución.

Un tercer reto es organizativo. Los problemas son de tal magnitud que sólo con la participación organizada y creativa de la sociedad podrá avanzarse en su resolución. Los partidos deben autocomprenderse como representantes y por ello retomar el cúmulo de propuestas que han ido surgiendo de la sociedad y especialmente de las redes de ONG's y organizaciones sociales de las que ya hemos hablado.

El cuarto reto y consideramos el más importante, es demostrar a la ciudadanía la posibilidad de un gobierno honesto, con una nuevacalidad moral, que mande obedeciendo, e iniciar un proceso que vaya resolviendo los grandes problemas que agobian a la mayoría de los mexicanos. Sin ello puede darse un retroceso de enormes



consecuencias en las aún más importantes elecciones generales del año 2000.

La oposición, tanto en el ámbito legislativo, como en el Ejecutivo donde es gobierno, tiene grandes posibilidades de iniciar cambios; pero aún enfrentará grandes limitaciones. Estos retos no podrán enfrentarse sólo por los partidos de oposición. Es indispensable desatar la iniciativa social en la construcción de la agenda de los cambios posibles en esta etapa, retomar y enriquecer las propuestas que han surgido de los diversos sectores y para crear una correlación de fuerzas que impulse los cambios.

Esta correlación de fuerzas implica superar problemas de protagonismos y sectarismos y avanzar en la confluencia práctica de las dos más fuertes iniciativas: la de los partidos políticos centrada en el avance de la conquista de espacios de poder por la vía electoral; y la de muchos grupos y organizaciones ciudadanas y sociales, incluido el zapatismo, centrada en la construcción de un poder social que obligue a quien gobierne a responder a las aspiraciones de la mayoría impulsando un nuevo proyecto nacional de desarrollo sustentable, con justicia social y democracia integral.

El quinto reto es no perder la perspectiva de mediano y largo plazo. Los cambios en el país tienen una serie de candados internacionales. Nos enfrentamos a un proyecto globalizador mundial impulsado por los más poderosos capitales y gobiernos del mundo. El nuevo sujeto de acción frente al proyecto internacional dominante tiene que integrar a los diversos sectores de la población en cada país e internacionalmente en una lucha común, con propuestas integrales viables y en torno a liderazgos con una enorme calidad ética y política. La lucha por la democracia integral y proyectos nacionales sustentables y justos ya no es sólo nacional sino forzosamente internacional sin que ello anule la riqueza de las diferencias nacionales.

Todos estos retos del momento se resumen en uno. Aprovechar las enormes posibilidades que se abrieron en el país con las votaciones del 6 de julio para construir un gran sujeto social multisectorial y multiforme capaz de dar un nuevo y más trascendente paso en las

elecciones nacionales del 2000 y de cara a enfrentar internacionalmente al proyecto dominante que, en nuestro caso, aspira en lo inmediato a imposibilitar los proyectos nacionales y crear una zona de libre comercio a nivel hemisférico

En realidad el 6 de julio sólo significa mejores condiciones para avanzar en el conjunto de retos que hemos planteado a lo largo de todo el texto. Si no se sabe aprovechar el retroceso también puede ser enorme.

Bibliografía

Arroyo, Alberto (1995 a) "Política económica, política social y Democracia". en Enrique Valencia Lomelí (Coord.), **Crisis Económica, Pobreza y Política Social** Co-edición ITESO, Universidad de Guadalajara. IDEA AC. México 1995. págs 1-33.

Arroyo, Alberto (1995 b) "Crisis Mexicana y Modelo de Desarrollo" en **Tenemos Propuesta** Ed. RMALC México Septiembre 1995

Arroyo Alberto (1996) "Movimiento Ciudadano contra el Neoliberalismo (1995-1996)" en **Memoria del Segundo Coloquio sobre Estado y Movimientos Sociales** UAM-I Departamento de Sociología. Noviembre 1996, págs 115-132

Arroyo, Alberto (1997 a) "Economía Mexicana en 1996 ¿Una nueva etapa post-crisis?" en Enrique Valencia Lomelí (Coord.), **A dos Años: La Política Social de Ernesto Zedillo a dos años.** Co-edición de la red Observatorio Social.

Arroyo, Alberto (1997 b) "Apertura Comercial y dinámica de la Industria Manufacturera 1989-1995" en **Polis 96-I** Ed. UAM-I México 1997

Arroyo, Alberto y Monroy Mario (1996) **Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio Cinco años de lucha (1991-1996)** Ed. RMALC. Abril 1996

Arroyo, Alberto y Peñalosa, Andrés (Coord) (1997) **Espejismo y Realidad: el TLCAN tres años después. Análisis y Propuesta desde la Sociedad Civil.** Coedición RMALC, Centro de Estudios para el Campo Mexicano, Instituto de Estudios de la Revolución Democrática, Red Mexicana de Cabildeo por el Desarrollo, DECA Equipo Pueblo, Asociación Nacional de Industriales de la Transformación, Asociación Nacional de Uniones de Crédito del Sector Rural, Asociación Nacional de Empresas

Comercializadoras, Frente Democrático Campesino. México Mayo 1997.

Barba, Carlos y Valencia, Enrique, Coordinadores (1997) **El Debate nacional Tomo 5: la Política Social** . Ed. Diana México 1997.

* *Calva, José Luis* (1996 a) "Costos Sociales de la Reforma Neoliberal del Estado y principios de una estrategia alternativa en México" en Carlos Vilas Coordinador **Estado y Política Social después del Ajuste**. Ed. UNAM-Nueva Sociedad Caracas Venezuela, págs 153-176

* *Calva, José Luis* (1996 b) "Perspectivas Económicas para 1997" en Revista **Carta Económica Regional** # 51 INASER-U de G nov-dic 1996, págs 3-11

* *Castaings, Juan* (1996) "Hacia un Plan Económico Alternativo" en Enrique de la Garza (Coord.) **Políticas Públicas Alternativas en México** La Jornada/CIICH-UNAM México pág 53-80

De la Garza Enrique (Coord.) (1996) **Políticas Públicas Alternativas en México** La Jornada/CIICH-UNAM México

Farfán Mendoza, Guillermo, "Políticas de Estabilización y reformas a la política sociale en México" en Carlos Barba y Enrique Valencia (Coords.), **El Debate Nacional, Tomo 5: La Política Social** , Ed. Diana, México 1997, págs. 35-59.

Fuentes, Carlos et alii (1996) **Los Compromisos por la Nación**. Plaza & Janes México.

Garbato, Rosal Albina y Manzo, José Luis (Cord) 1995. **Banca y Crisis de pagos: hacia una solución integral** Ed. Instituto de la Revolución Democrática México 1995

García Sainz, Ricardo "El compromiso social del Estado Mexicano" en *Fuentes, Carlos et alii* (1996) **Los Compromisos por la Nación**. Plaza & Janes México, págs 137-163.

Girón, Alicia y Eugenia, Correa (copiladoras) (1997) **Crisis Bancaria y Carteras Vencidas La Jornada, IIEc/UNAM, UAM México 1997**

* *Partido de la Revolución Democrática* (1995) "Programa Económico Alternativo. En defensa de la Soberanía Nacional, la planta productiva el empleo y el ingreso" Comité Ejecutivo Nacional Mayo 1995

* *Partido de la Revolución Democrática* (1997). Programa para el Desarrollo Económico con Justicia Social, 1998-2000 Edición PRD

Pickard, Michael (1994) **Industrialización y Crecimiento en los países del Sureste Asiático: enseñanzas para México.** Tesis de Maestría en Ciencias Económicas. Colegio de Ciencias y Humanidades UNAM

* *Red de Redes* (1997) "Hacia una propuesta de política social desde las organizaciones civiles" Multicopiado

RMALC (1993) "Los derechos laborales y sindicales frente al TLC", "Los problemas ambientales Frente al TLC" y "Migración y Derechos Humanos ante el TLC". (Dichos documentos son entregados formalmente al Subsecretario de Negociaciones Internacionales el Sr. Herminio Blanco, luego ya convertidos en propuesta trinacional se entregan a los Jefes negociadores de los tres países en la reunión de Cocoyoc el día 9 de julio de 1993 y finalmente en la reunión ministerial trinacional realizada en el Hotel Camino real. Existen una ampliación de dichos documentos realizada en la asamblea de la RMALC. Dichos documentos completos sólo se han editado en mimeógrafo o fotocopia por lo que sólo son disponibles en las oficinas de la RMALC. Existe un resumen de ellos en la obra ya citada de Peñaloza-Arroyo 1997 págs. 189-197).

RMALC* (Septiembre 1995) *Alberto Arroyo, Eduardo Manzo, Alejandro Nadal, Andrés Peñaloza y Carlos Salas* "Plan de recuperación económica y desarrollo sustentable" en **Tenemos Propuesta Editado por La Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC). México Septiembre 1995. Págs. 43-76; y en Enrique Valencia (Coord.) **¿Devaluación de la Política Social?**

RMALC (Diciembre 1995) **Deuda Externa y Alternativas** .Co-edición RMALC y otros. México 1995. Se trata de la memoria de un Seminario Internacional sobre el tema.

RMALC et alii (1993) Red Mexicana de Acción sobre el Libre Comercio (México), The Alliance for Responsible Trade (EE.UU.), Citizens Trade Campaign (EE.UU.) y Action Canada Network (Canadá) **Una Iniciativa Justa y Sustentable de Intercambio y Desarrollo para Norteamérica** Documento del 27 de Marzo de 1993, posteriormente mejorado en septiembre de 1993. 150 cuartillas. Inédito en cuanto publicación formal

Valencia Enrique (1995) **Dos Ajustes, dos Trayectorias: las políticas de ajus-**



te de Corea y México 1979-1992. Tesis Doctoral Universidad de París VII, París 1995.

Valencia Enrique (Cord.) (1995) Crisis Económica, Pobreza y Política Social. ITESO, U de G, Idea A.C. México 1995

Valencia Enrique (Cord.) (1996) ¿Devaluación de la Política Social? Co-edición de la Red Observatorio Social.

Valencia Enrique (Cord.) (1997) La Política Social de Ernesto Zedillo a dos años. Co-edición de la Red Observatorio Social.

Vilas, Carlos (1996) Estado y Política Social después el Ajuste .UNAM-Nueva Sociedad Caracas Venezuela 1996

¹ Utopía no es lo irrealizable, sino lo aun no realizado, aquello no realizable nunca a plenitud y que exige mantener la exigencia de permanente de ir más allá.